

Acompañamiento reflexivo, práctica docente de una maestra, es una reflexión diaria de una joven docente que desde la llegada a su centro de trabajo ha escrito. Como diría la Mtra. María Zambrano “escribir es defender la soledad en que se está; es una acción que sólo brota desde un aislamiento efectivo, pero desde un aislamiento comunicable, en que precisamente por la lejanía de toda cosa concreta se hace posible un descubrimiento de relaciones entre ellas”. Los artículos utilizados para este libro abordan la experiencia de una docente de Educación Especial en los diferentes niveles educativos (preescolar, primaria y Centro de Atención Múltiple); narra algunas de las situaciones vividas: desde el trabajo dentro del aula con los alumnos, padres de familia y docentes, la gestión de recursos para la escuela y hasta el trabajo administrativo; así como algunas reflexiones en torno a la educación inclusiva y la calidad de vida en alumnos con discapacidad.

Los ensayos que aquí se presentan invitan al lector a la reflexión, la crítica y a la participación. Debemos debatir y participar en la construcción de una mejor educación sustentable y democrática, los lectores y docentes tienen la palabra.

ISBN 978-607-98840-6-2



Ediciones Reflexiones Marginales Buhó

Acompañamiento reflexivo, práctica docente de una maestra

Luz Areli Mendoza Méndez



Acompañamiento
reflexivo
práctica docente de una maestra

Acompañamiento
reflexivo
práctica docente de una maestra

Luz Areli Mendoza Méndez



Título

Acompañamiento reflexivo,
práctica docente de una maestra

© Luz Areli Mendoza Méndez

Foto

Atardecer en Playa Vicente LAMM

Cuidado de la edición

© Ediciones Reflexiones Marginales Búho

Printed and made in Mexico

Primera edición

14-Enero-2021

La edición consta de 300 ejemplares

ISBN 978-607-98840-6-2

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del autor.

A los maestros,
a mis compañeros,
alumnos y padres de familia
que me ayudan en mi
quehacer docente.

A mi madre, sin su apoyo
no existiría este libro.

Prologo

El primer año de servicio docente está lleno de experiencias totalmente nuevas, para algunos de nosotros el salir del lugar donde crecimos, estudiamos y hasta ese momento hemos vivido; al tener en nuestras manos la orden de presentación y no saber dónde se encuentra el lugar al cual iremos a trabajar. Durante el viaje enterarte que estarás a 7 horas de donde vivías (es una emoción inexplicable, entre alegría, tristeza y algo de angustia). En el trayecto vas imaginando cómo será el lugar, la comunidad, la escuela, pero sobre todo quiénes serán tus alumnos.

Poco a poco te vas acercando hasta descubrir que el lugar es pequeño en comparación con tu lugar de origen, que el clima es diferente: muy

caluroso, te presentas en la escuela y ves que no cuentan con edificio propio (empiezas a pensar qué hacer para mejorar), los maestros, tus compañeros, ahora te saludan y explican la situación de la escuela, tu director te acompaña a donde estarás laborando y presenta con los profesores y explica tus funciones, desde ese momento dejas de escuchar tu nombre para empezar a oír: Maestra.

Éste es tan solo el inicio de una etapa, los días, semanas y meses siguientes se aprende más de lo que pudimos pensar. Los niños día con día te harán amar lo que haces, el llenado de papeles a cuestionar para qué sirven tantos formatos; con tu trabajo te ganarás el respeto y confianza de los padres de familia, la situación de la escuela hará que tomes la iniciativa para gestionar los recursos, desde ir a solicitar apoyo al presidente municipal hasta involucrar a los papás en la búsqueda de recursos para la mejora de las instalaciones escolares.

En las páginas siguientes se narran algunas situaciones vividas en las escuelas, con alumnos, docentes, padres de familia y comunidad, desde la perspectiva de una docente de apoyo (Educación

Especial), además de algunas reflexiones en torno al enfoque de Educación Inclusiva, que estamos haciendo como docentes y sociedad, los apoyos que se les brindan a los niños favorecen su calidad de vida y qué podemos hacer para fomentar la independencia y autocuidado. Las colaboraciones que aquí se presentan invitan al lector a la reflexión, la crítica y la participación.

Debemos debatir y participar para construir una mejor educación sustentable y democrática, los lectores y docentes tienen la palabra. Termino con la cita de Gianni Rodari en su Gramática de la Fantasía donde dice: “espero que estas páginas puedan ser igualmente útiles a quien cree en la necesidad de que la imaginación ocupe un lugar en la educación; a quien tiene confianza en la creatividad infantil... No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo”.

“Porque para ser maestro, no basta, como piensa el vurgo, saber lo que se va a enseñar, eso es lo que menos hace falta. La receta para hacer buenos maestros es un poco distinta: 1 onza de conocimiento, 2 de método bueno para la enseñanza y 6 de disciplina... He aquí un buen maestro. Excelente. Me equivoco; todavía faltan 8 o 10 partes de cariño a los niños. Esto es lo principal.”

Carlos A. Carrillo, Octubre 26 de 1887

1 **Trabajando en equipo:** **Padres de Familia y Docentes**

Desde que llegué a mi centro de trabajo tuve la intención (responsabilidad y deber) de trabajar con los padres de familia independientemente de las juntas informativas a las que asisten. La semana pasada por fin lo pude hacer. En la primaria bilingüe platiqué con la maestra de primer y segundo grado, me comentó que las mamás irían a limpiar el aula y a adornarla con el tema de la primavera, le pregunté si podía asistir para apoyar en la actividad y le mostré algunas manualidades hechas con material reciclado, ella me dijo que podríamos hacer esas actividades con los niños y las madres de familia; compré el material que necesitábamos y otro se lo pedimos a los

alumnos. También le hice la invitación a la psicóloga del Centro de Atención Múltiple (CAM) para que nos acompañara y conociera a las mamás, ya que tenía pocos días de haber ingresado a la escuela.

Por la tarde nos reunimos en la primaria, madres de familia, docentes y alumnos para dar inicio a la limpieza y posteriormente a la elaboración de material. Mientras algunas mamás sacaban el mobiliario, otras lo limpiaban y las demás lavaban el aula, fue un trabajo en equipo. Así que terminaron en unos minutos y dimos paso a la siguiente actividad que consistía en hacer abejas con tubos de papel y flores con cucharas. La mayoría llevó el material y a quien se le olvidó hubo quien le compartió.

Estas actitudes positivas de las mamás, al trabajar en equipo, ser solidarias, responsables y puntuales fueron observadas por sus hijos y dicen que se predica mejor con el ejemplo, y lo vi esa tarde, cuando los alumnos se apoyaron entre ellos para colocar el papel, medir, compartir material, esperar turnos para usar algún instrumento y para mí, algo sobresaliente fue que madres de familia y alumnos hicieran algo juntos, ellas traba-

jaron a la par de sus hijos, recortando, pegando, incluso dibujando cada quien buscó su estrategia para terminar la manualidad y la comentaron para ver cómo lo hizo cada uno.

Y de eso se trata, de compartir nuestro tiempo con los demás, porque en esa tarde no sólo estaban las mamás e hijos, también estaban algunos vecinos, amigos y compañeros de los niños. Con esta actividad se intentó involucrar a los padres de familia en las actividades de la escuela, que sientan que forman parte de ella y no solo los alumnos.

Lo curioso o al menos para mí, fue lo siguiente: el grupo lo conforman 20 niños, asistieron 13 madres de familia, los papás estaban trabajando o se quedaron en casa según comentaron las asistentes; ahora es un reto involucrar a los padres y que asistan los demás. Me pareció curioso porque pregunté a los demás docentes sobre quienes acuden a las juntas y generalmente van ambos padres, en esta ocasión asistieron solo las mamás.

El día de hoy me quedo con la satisfacción de haber trabajado con madres de familia y con la propuesta de continuar trabajando, por lo menos una vez al mes por la tarde con ellas,

además de pensar y llevar a cabo un trabajo con padres de familia. El trabajo es bastante, y vale la pena estar de 4 pm a 6:30 pm con personas que te motivan a continuar por ese camino y sobre todo, te dicen qué haremos para el próximo mes? Eso me dice que hay interés por ambas partes de seguir adelante.

Atentamente

Una docente que pretende enseñar y quiere aprender

“La sociedad no es obra exclusiva de la educación, pero ello no disminuye la nobilísima tarea de educar. Ayudando a hacer hombres nuevos, quien la realice habrá cumplido un alto destino personal. Buscando denodadamente nuevas formas educativas, arrojando a un lado los prejuicios, perfeccionándose constantemente, contribuyendo a abrir las vías del futuro, habrá cumplido con un alto deber social.”

Ricardo Nassif

2 Integración o educación inclusiva ¿hacia a dónde vamos? Hacia una sociedad inclusiva¹

Seguramente hemos escuchado hablar acerca de la integración y educación inclusiva, pero ¿estamos conscientes de lo que cada término significa así como sus implicaciones?

¿Seremos capaces, nosotros como seres humanos de dejar de lado esas ideas acerca de

1 Publicado en la Revista ACCESOS ESTILO DE VIDA Y DISCAPACIDAD Año 6 - Núm. 36 Abril/Mayo 2015, pag. 28-31. México web: www.revistaccesos.com e-mail: editorial@revistaccesos.com Editor Responsable: Federico Morales Perret Reservas de Derechos al uso exclusivo No.04-2009-033112181500-102 ISSN 2007-2341

que es casi imposible trabajar con la diversidad o que es muy complicado? Tal vez si le diéramos respuesta a mencionada pregunta podríamos también contestar lo siguiente: Integración o educación inclusiva ¿hacia a dónde vamos?, ya que si tenemos claro hacia dónde vamos es porque estamos conscientes de lo que nos corresponde hacer como personas y como sociedad.

Actualmente hemos escuchado hablar acerca de la educación inclusiva, de su importancia para la educación, entonces, ¿esto quiere decir que ya pasamos por la integración?

Veamos qué se entiende por integración:

Acción y efecto de integrar o integrarse.
Integrar significa: Hacer que alguien o algo pase a formar parte de un todo.

Si nos quedamos sólo con estas definiciones podríamos encontrar el objetivo principal de la integración: “hacer que alguien pase a formar parte de un todo”, entendiendo la acción de “hacer” como los medios y acciones a realizar para que una persona (alguien) pase a formar parte de la sociedad (todo), entonces ¿no todas

las personas forman parte de la sociedad? Pues estamos diciendo que una persona no está dentro de la sociedad ya que debemos hacer que pase a formar parte de ella.

Ahora conozcamos la definición de integración educativa planteada en el Glosario de Educación Especial:

“Proceso que plantea que los niños, las niñas y los jóvenes con necesidades educativas especiales, asociadas con alguna discapacidad, con aptitudes sobresalientes o con otros factores, estudien en aulas y escuelas regulares, recibiendo los apoyos necesarios para que tengan acceso a los propósitos generales de la educación.”

Con la anterior definición nos queda más claro de qué se trata la integración educativa y lo que es. Para empezar nos dice que se refiere a un proceso, es decir, un conjunto de acciones ordenadas de forma sucesiva con un propósito claro, dichas acciones plantean que niños, niñas, jóvenes con un desempeño escolar significativamente distinto en relación con sus compañeros de grupo

estudien en aulas y escuela regulares, por lo que requiere que se incorporen a su proceso educativo, mayores y/o distintos recursos con el fin de lograr su participación y aprendizaje, así como alcanzar los aprendizajes esperados. Cabe mencionar que los recursos pueden ser profesionales (personal de educación especial, de otras instancias gubernamentales o particulares), materiales (mobiliario específico, prótesis, material didáctico), arquitectónicos (rampas, aumento de dimensión de puertas, baños adaptados), y curriculares (adecuaciones en la metodología, contenidos, propósitos y evaluación).

Con lo anterior intentemos responder: ¿había o hay integración educativa en nuestras escuelas? Es fácil decir que efectivamente hay integración educativa, pues en las escuelas regulares han aceptado a alumnos con discapacidad y que hasta han hecho rampas para que se desplacen con mayor facilidad, pero ¿qué sucede en las aulas?, ¿los docentes han adaptado alguna metodología específica a las necesidades y características de los alumnos? La integración educativa va más allá de las adaptaciones arquitectónicas, si bien son importantes no lo son todo, el aceptar a los niños

porque es su derecho y no hacer algo por mejorar la calidad de vida de ellos o no enseñarle lo que él necesita saber para integrarse a la sociedad dudo que sea integración educativa; como dice Ma. Del Carmen Ortiz (1996) todavía se habla de integración cuando en realidad una verdadera escuela integradora tendría que ser una escuela para todos.

No dudo que existan escuelas que traten de llevar a la práctica la integración educativa como tal, pero también pienso que hay mucho trabajo por delante si queremos pasar de la integración a la educación inclusiva, desde mi punto de vista, la integración es un proceso que apenas estábamos tratando de poner en marcha, de entenderlo y comprenderlo, cuando ya estamos hablando de educación inclusiva, y no creo que inadecuado, sólo que ahora me pregunto ¿cuánto tiempo nos llevará el comprender lo que una educación inclusiva propone?

Antes de entrar de lleno al tema de la inclusión educativa debemos saber que significa. Inclusión es acción y efecto de incluir, y ¿qué es incluir? Es poner algo dentro de otra cosa o dentro de sus límites. Entendiendo “algo” como las personas, “cosa” como sociedad, entonces inclusión sería

poner a las personas dentro de la sociedad, vuelvo a cuestionar ¿no todas las personas forman parte de la sociedad? Al parecer no.

En el ámbito educativo el concepto de inclusión está evolucionando, sin embargo nos es útil como un agente de cambio conceptual al señalar que no es suficiente con que los alumnos con necesidades educativas especiales estén en escuelas ordinarias, sino que deben formar parte de toda la vida escolar y social de la misma. Con base en el Acuerdo 711 por el que se emiten Reglas de Operación del Programa para la Inclusión y la Equidad Educativa, la educación inclusiva se concibe como un conjunto de procesos orientados a eliminar o minimizar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todo el alumnado.

Las barreras al igual que todos los recursos para reducirlas se pueden encontrar en todos los elementos y estructuras del sistema como escuelas, en la comunidad, y en las políticas locales y nacionales.

La inclusión está ligada a cualquier tipo de discriminación y exclusión, en el entendido de que hay muchos estudiantes en desigualdad de oportu-

nidades educativas que carecen de una educación adecuada a sus necesidades y características personales, tales como los alumnos con discapacidad, niños pertenecientes a pueblos indígenas, niños portadores de VIH/SIDA, jóvenes embarazadas, niños en condición de calle, niños que padecen enfermedades crónicas, entre otros.

Sin duda, el término de educación inclusiva abarca a más sectores de la población, no sólo queda limitada a aquellos alumnos que presentan necesidades educativas especiales asociadas o no a discapacidad, TGD y/o Aptitudes Sobresalientes, sino que incluye a niños que también pueden ser o son víctimas de discriminación y que en consecuencia no reciben las mismas oportunidades de estudio ni la educación adecuada a sus necesidades y características individuales. Dicho con otras palabras la inclusión va más allá del mero acceso de los alumnos y alumnas con discapacidad a las escuelas comunes, pretende eliminar o minimizar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todo el alumnado. Los estudiantes experimentan dificultades porque no se tienen en cuenta sus diferencias en los procesos de enseñanza y aprendizaje; por ejemplo, los diversos

grupos sociales, etnias y culturas tienen normas, valores, creencias y comportamientos distintos, que generalmente no forman parte de la cultura escolar, lo que puede limitar sus posibilidades de aprendizaje y de participación, o conducir a la exclusión y discriminación.

De acuerdo con el Índice (2000) la inclusión es un proceso de desarrollo sin fin, ya que siempre pueden surgir nuevas barreras que limiten el aprendizaje y la participación, o que excluyan y discriminen de diferentes maneras a los estudiantes. No cabe duda que la respuesta a la diversidad del alumnado es un proceso que no solo favorece el desarrollo de éste sino también el de los docentes, las familias y los centros educativos mismos. Pero, ¿de qué nos sirve tener el marco teórico si no lo llevamos a la práctica? En nuestro país se ha plasmado en el Plan de Estudios 2011 lo referente a la educación inclusiva de esta manera: La educación es un derecho fundamental y una estrategia para ampliar las oportunidades, instrumentar las relaciones interculturales, reducir las desigualdades entre grupos sociales, cerrar brechas e impulsar la equidad. Por lo tanto, al reconocer la diversidad

que existe en nuestro país, el sistema educativo hace efectivo este derecho al ofrecer una educación pertinente e inclusiva.

- Pertinente porque valora, protege y desarrolla las culturas y sus visiones y conocimientos del mundo, mismos que se incluyen en el desarrollo curricular.
- Inclusiva porque se ocupa de reducir al máximo la desigualdad del acceso a las oportunidades, y evita los distintos tipos de discriminación a los que están expuestos niñas, niños y adolescentes.

Ahora preguntó ¿la educación brindada en las escuelas valora, protege y desarrolla las culturas?, ¿se está reduciendo la desigualdad de oportunidades, cómo? De acuerdo con el Plan de Estudios 2011 corresponde al docente crear un ambiente en el cual se reconozca la diversidad como parte de la vida cotidiana, pero para que esto suceda, primero debe ser el docente quien valore esas diferencias y en general a la diversidad al momento de trabajar con ella, y de aprovecharla al máximo; entonces ¿cómo hacemos para trabajar con las diferencias?

En primer lugar aceptar que las diferencias existen, posteriormente decidir cómo usarlas para aprovecharlas y sobre todo para disfrutarlas y finalmente pasar de ser meros espectadores a jugadores, es decir, dejar de observar y juzgar para empezar a actuar, no importa que no seamos docentes lo que importa es que hagamos conciencia como sociedad que todos somos diferentes y así como tenemos algunas debilidades también tenemos capacidades que si nos permiten explotar podríamos obtener estupendos resultados.

Una vez teniendo idea de lo qué es la integración y educación inclusiva considero estamos listos para saber si nuestra sociedad está, por lo menos en camino de ser inclusiva, reconociendo que la inclusión es un proceso sin fin, en el que pueden surgir barreras para el aprendizaje y la participación durante el desarrollo de las actividades, dichas barreras pueden ser de actitud (actitud de las personas que interactúan con el alumno), de conocimiento (ponen en evidencia el desconocimiento de la situación general del alumno), de comunicación (obstaculizan el flujo de interacción con los distintos contextos en los que el alumno se encuentra) y prácticas

(que dificultan el aprendizaje y la participación de los alumnos). De tal manera que nosotros podríamos empezar creando aulas inclusivas que de acuerdo con Stainback éstas deben organizarse de forma heterogénea, se estimula e impulsa a los alumnos y maestros a que se apoyen mutuamente, teniendo como filosofía de clase el que todos los niños pertenecen al grupo y todos pueden aprender en la vida normal de la escuela, ¿conocemos alguna aula con las características anteriores? lo que me parece interesante es el planteamiento que se refiere a la enseñanza: “se presta apoyo y asistencia a los alumnos para ayudarles a conseguir los objetivos curriculares adecuados. No se pretende que dominen el currículo escolar de acuerdo con una norma definida de antemano, sin tener en cuenta sus distintas características y necesidades”, aquí encuentro nuestra labor como docentes en Educación Especial, tomar en cuenta cómo es mi alumno, cuáles son sus necesidades y características, qué tipo de ayudas le puedo proporcionar para que alcance los objetivos planteados (basados en el Plan de estudios pero sin tratar de que domine todo el curriculum).

Con lo expuesto anteriormente puedo decir que integrar educativamente va más allá de sólo aceptar a todos los alumnos en las escuelas y aulas regulares, y ¡listo!, ya estábamos hablando de una escuela integradora, ¿y dónde dejamos a la sociedad? ¿Sólo la escuela rechaza a algunos alumnos o también lo hace la sociedad? ¿Qué estamos haciendo para lograr que todos seamos aceptados tal y como somos, no importando sexo, condición social, género, lengua, tradiciones, cultura, etc.? ¿Nuestra sociedad está preparada para ser inclusiva? Son muchas preguntas las que quedan al aire, sin embargo cada uno de nosotros las puede responder de acuerdo a sus conocimientos y sobre todo a su experiencia, ya que hemos vivido en un medio diferente, bajo condiciones determinadas pero lo más importante es que nosotros podemos poner nuestro granito de arena para que la educación inclusiva vaya más allá de la escuela, seamos una sociedad inclusiva, lo podemos hacer, es cuestión de que veamos con atención a nuestro alrededor y encontraremos un lugar para empezar, podemos iniciar en casa, ya que es aquí donde se comienza la educación y extenderla al ámbito escolar y social; en casa

enseñando y reforzando los valores como la tolerancia y el respeto, haciéndoles saber a todos los integrantes de la familia que somos diferentes y podemos convivir de manera armónica, que en la diversidad hay mucho que aprender y crecer como personas. Las autoridades y académicos han hecho un gran trabajo al plasmar en documentos que debe haber educación inclusiva, nos corresponde a nosotros llevar a la práctica aquello que está en papel y dejar de criticar y juzgar al sistema educativo o a la política educativa de la situación actual de nuestras escuelas, ellos investigan y proponen y ¿qué estamos haciendo nosotros?

Lo común me reconforta,

lo distinto me estimula

(J. M. Serrat)

3 Fuera del aula también trabajamos

Ha pasado poco más de una semana desde que se reanudaron las clases y el trabajo que hemos realizado ha sido variado, desde gestión de materiales con el Municipio hasta la recaudación de fondos para la escuela, claro, sin dejar de lado el aspecto pedagógico.

Los primeros tres días de clases básicamente fueron destinados a la planeación de obtención de recursos económicos para la inauguración de las nuevas instalaciones del Centro de Atención Múltiple (CAM) no. 72. No me había detenido a pensar todas las funciones que un docente puede llegar a desempeñar independientemente de las establecidas en los lineamientos, como la actividad que consistió en repartir sobres con el

nombre del centro a algunos establecimientos para que nos apoyaran económicamente, la respuesta que obtuvimos fue satisfactoria y nuestras expectativas fueron superadas, aunque con ello también me percaté de la escasa información que la población tiene sobre el trabajo y servicio que se brinda en el CAM, es por ello que le sugerí a la directora del plantel el iniciar una campaña de difusión, podría ser a través de volantes, carteles, la radio; se trata de utilizar los recursos con que contamos para darlo a conocer.

Así como dediqué tiempo a la actividad anterior, también cumplí con mis actividades programadas en las escuelas que atiendo, en la primaria bilingüe integré un grupo de 5 alumnos para trabajar lectoescritura, ya que mientras sus compañeros ya leen y escriben ellos están en proceso de consolidación; además acordé la forma de trabajo con cada alumno y docente.

En cuanto a los niños que atiendo en el preescolar fue grato ver cómo evolucionan, es realmente sorprendente los avances en la regulación de su conducta, los dejé de ver 3 semanas que fueron suficientes para notar cambios favorables en ellos.

Estos días comprendí por qué dicen que somos

maestros aún fuera de la escuela, algunas de las actividades que realizamos estos días fueron en horario extraescolar, cada uno de los docentes del CAM estuvo dispuesto a trabajar después del horario, a recorrer el pueblo caminando en búsqueda de recursos, incluso el día de hoy fuimos a hacer visitas a los domicilios de alumnos que por alguna razón han dejado de ir al CAM, y luego de eso me incorporé a las actividades del preescolar.

Ahora veo que como centro de educación especial tenemos varios retos por delante, empezando por la difusión de nuestro trabajo, invitar a que se regresen los niños, y personalmente mis retos son ofrecer y promover una educación inclusiva, brindarles a mis alumnos lo que cada uno de ellos necesita dentro y fuera del aula para superar las barreras para el aprendizaje y la participación a las que se enfrentan.

Nos queda mucho camino por recorrer, no es sencillo pero es muy gratificante.

*“El educador es también artista,
él rehace el mundo, él redibuja el mundo,
él repinta el mundo, él recanta
el mundo, redanza el mundo.”*

Paulo Freire

4 Resultados de nuestro trabajo

Han pasado poco más de 3 semanas sin escribir una carta, el motivo es que tuvimos trabajo extra (por así decirlo); desde el año pasado se nos informó que construirían las instalaciones propias de la escuela, hace unos 10 días nos dijeron que la inauguración sería el jueves 12 de febrero de 2015, esta noticia ya la esperábamos por lo tanto continuamos con nuestras actividades escolares y por las tardes asistíamos al CAM a sembrar plantas, pintar llantas y hacer con ellas figuras, podar el pasto, lavar los salones, baños y ventanas.

Los días pasaban y veíamos que necesitaríamos más tiempo para realizar los preparativos,

así que destinamos algunos días desde las 8am hasta las 5pm... durante las tarde de trabajo recordé algunas de las clases que tomé en la escuela normal, y en ninguna asignatura se nos habló de ir en horario extraescolar a continuar trabajando, sin embargo, estando ahí con la directora y psicóloga del centro comprendí que nuestra labor no se limita a un horario y funciones específicas que marcan los lineamientos, sino que estarán en función de las necesidades de cada escuela y de la disposición y compromiso que demuestre el personal.

La semana previa a la inauguración prácticamente vivimos en la escuela, día, noche, fines de semana y hasta de madrugada estuvimos ahí, el resultado fue nuestra mejor recompensa, ver a los niños sonriendo y observando sus salones, me hace pensar que valió la pena y se me olvidó el cansancio del día.

El día de hoy fue nuestro primer lunes en “casa” (porque así lo vemos) y veo que aún nos faltan situaciones que resolver y otras que prever, como el Homenaje a la bandera, la escolta, el desayuno de los alumnos, respetar el horario de entrada y salida, en fin, estamos acomodándonos.

Una situación que les pareció interesante (al presidente municipal de Playa Vicente, la supervisora de la Zona 19, y directora del CAM 72) fue el hecho de saber que quienes más trabajaron para la inauguración son docentes que “vienen de paso”, es decir, que son de otro lugar del estado y hasta del país, y en broma sugirieron casar a las maestras aquí. En lo personal, pienso que a donde quiera que estemos laborando debemos dejar lo mejor de nosotros, por algo decidimos ser docentes y si hablamos de vocación, ningún trabajo o actividad nos parecerá pesado ni representará un esfuerzo, sino una oportunidad para crecer personal y profesionalmente, la posibilidad de dejar huella en la vida de nuestros alumnos...

Atentamente

Una maestra que pretende enseñar y quiere aprender

*Playa Vicente, Veracruz
a 24 de febrero de 2015*

*“La verdadera educación
no sólo consiste en enseñar a
pensar sino también en aprender
a pensar sobre lo que se piensa
y este momento reflexivo
-el que con mayor nitidez
marca nuestro salto evolutivo
respecto a otras especies- exige constatar nuestra
pertenencia a una comunidad
de criaturas pensantes.”*

Fernando Savater

5 Trabajo docente vs burocracia

El día de ayer, lunes, fui a la escuela primaria a laborar normalmente, la actividad planeada para la primer hora fue elaborar globos de cantoya con el grupo de 5to y 6to grado, teniendo como pilares de ésta el respeto, la tolerancia y el trabajo en equipo. Fue grato ver como todos los alumnos cumplieron con el material solicitado. Para iniciar, les llevé unos carteles, los pegué en el pizarrón y fueron ellos quienes decidieron leerlos y explicarlos; hablaban sobre el respeto para evitar la violencia, la tolerancia y cómo resolver algún conflicto. Entre todos hicimos un trato: trabajar en equipo poniendo en práctica estos valores y al término de la actividad yo

les daría una sorpresa, todos aceptaron y nos pusimos a trabajar... pero no contaba con un imprevisto, mi directora me habló por teléfono solicitando que la acompañara a una reunión en la supervisión escolar, por lo que tuve que posponer la actividad para la siguiente semana.

Me fui a Cosamaloapan. Cuando llegué a la reunión trataban el tema del encuentro de lectura, se dieron a conocer las comisiones y demás detalles. Lo único que hice ahí fue acomodar unos documentos y enviarlos (menos de una hora tarde en hacerlo).

A esa reunión también asistieron dos de mis compañeras de generación, en cuanto las vi me pregunté: ¿o somos docentes que cumplimos o necesitamos aprender?, compartí con una de ellas esta duda y me respondió: que eso no importaba, lo importante es que estábamos ahí; pensé sobre su respuesta y no me convenció, ya que mi estancia y participación fue poco provechosa desde mi punto de vista. Me seguí cuestionando y me terminé molestando ya que había suspendido mi actividad, cambié una reunión que tenía con padres de familia y las intervenciones dentro de los grupos también las pospuse. Y la pregunta

del millón era ¿de qué sirvió que hiciera todos esos movimientos?

El día de hoy me encuentro nuevamente en la supervisión escolar, ubicada a casi dos horas del municipio donde laboro, nos citaron porque se nos daría información sobre la tutoría que llevaremos (en teoría desde que entramos al servicio profesional docente tenemos tutor), para iniciar conoceremos quien será nuestro tutor al igual que ayer también suspendí actividades agendadas desde la semana pasada.

La reunión duró poco más de 4 horas, se llenaron algunos formatos, compartimos nuestras dudas y se dio por terminada la junta.

Y me volví a cuestionar ¿para qué vine?, ¿Dónde queda la normalidad mínima de la que ayer me hablaron?

Sinceramente eso de llenar formatos en horario laboral me causa conflictos cognitivos porque estoy convencida que mi labor está en la escuela, dentro y fuera del aula, con los alumnos, padres de familia, docentes y comunidad, no frente a una computadora o papeles que hay que llenar; y no es que no lo haga, pero lo realizo en casa, fuera del horario escolar. Sin embargo, también sé que debo

adaptarme a la forma de trabajo y cumplir con las indicaciones, como ir a la supervisión escolar.

Considero que es evidente quien “gana” entre trabajo docente y burocracia.

Atentamente

Una maestra que pretende enseñar y quiere aprender.

*Playa Vicente, Veracruz
a 10 de marzo de 2015*

*“Educad a los niños. Educadlos
en la tolerancia, en la solidaridad.
Transmitirle lo más importante que
tenemos: la herencia cultural.”*

Josefina Aldecoa

6 Una escuela bilingüe, una oportunidad para aprender

Hace casi 7 meses que llegué a Playa Vicente se me informó que trabajaría en una escuela primaria bilingüe, cuando escuché esto me puse a pensar en qué iba a hacer allá, le diría a los maestros y alumnos que me enseñaran a hablarla y qué lengua era. Ahora sé que es chinanteco y zapoteco. Lo emocionante para mí fue una clase de chinanteco, hoy, después de varias semanas tuve la oportunidad de estar en ésta clase.

La dirigió la maestra de grupo (1er y 2do grado) con el apoyo de dos alumnos que hablan chinanteco. El tema fue: Las partes del cuerpo; la maestra les preguntaba cómo se pronunciaba cierta palabra a los niños, ellos respondían y lo complicado era

escribirlo, pues hubo sonidos que no logramos identificar y plasmar en el pizarrón. Sucedió que al inicio de la actividad los niños se quedaban callados cuando se les preguntaba algo o cuando se pedía repitieran la pronunciación de cierta palabra, una niña dijo que le daba pena hablar en chinanteco, a lo que la maestra le respondió: ¿pena por qué? Hablar chinanteco es muy bonito, no cualquiera lo hace y si tú sabes nos podrías enseñar, ¿te gustaría ayudarnos? La alumna lo pensó y dijo que si sabía la palabra la diría... después de unos cinco minutos, la mayoría participaba y preguntaba cómo se decían otras palabras, como saludar, o animales que ellos tienen.

Yo tomé nota y aquí algunas palabras:

Ojo- muñí

Boca- o'c

Oreja- logüo

Cabello- mullí.

Naríz- í.

Mano- gou

Pie- te'e.

Niño- chipí.

Bebé- siñú

Gracias- ma'áno
Caballo- rro.
Gato- jaseña
Apúrate- calallí.
Te quiero- china- ancde

Fue un día que me mostró cómo niños de 6 y 7 años de edad pueden llevar el contenido de una clase, observé como pronunciaban las palabras frente a otro compañero para que imitara el sonido, conforme avanzaba la clase ellos decían quién de su familia habla la lengua chinanteca, quién les enseñó (la mayoría coincidió en que fueron sus abuelos); al término de la clase me quedé a platicar con la maestra y le pregunté si algún papá o familiar podría ir a la escuela a apoyar en una clase de chinanteco, ella me dijo que si, para la siguiente semana estará como invitado un padre de familia para que nos enseñe la pronunciación y entonación, ojalá y ese día sea uno de los que estoy en la primaria.

También podríamos invitar a uno u varios papás que hablen zapoteco, ya que es otra lengua que ahí manejan, para que nos enseñen alguna canción, saludos o frases. Se trata de preservar

nuestras lenguas indígenas, darles el valor que se merecen y promover el sentirse orgulloso de hablar alguna, pues están transmitiendo una parte de su cultura y tradiciones propias de la comunidad.

Atentamente

Una docente que pretende enseñar y quiere aprender

7 Discapacidad Intelectual y Calidad de Vida²

A lo largo de la historia la humanidad ha ido evolucionando tanto en sus estructuras cognitivas como en las ideas o pensamientos, lo mismo sucede con la discapacidad intelectual, ha evolucionado, no sólo la terminología sino las personas que entran en este, por lo que podemos decir que en la medida que el hombre evoluciona también lo hace su realidad, pero, ¿a quien le interesa saber acerca

2 Artículo que será publicado en septiembre de 2015, en la Revista educar en Córdoba, es una publicación de la UNIÓN DE EDUCADORES DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA, ARGENTINA, ISSN 2346-9439, Tel.(0351) 4101400, revista@uepc.org.ar
arwww.uepv.org.ar

de la discapacidad intelectual?, como sociedad, ¿sabemos que es discapacidad intelectual?, ¿Qué características se deben cumplir para decir que alguien presenta discapacidad intelectual?, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de Calidad de vida?, ¿cómo es la nuestra?, las personas con discapacidad ¿pueden tener una buena calidad de vida?

El presente trabajo tiene como propósito dar a conocer lo que es discapacidad intelectual y la influencia de los diferentes contextos (escolar, familiar y social) en el proceso de enseñanza-aprendizaje, mediante una breve explicación y fundamentación de ideas, además de la exposición de mi breve experiencia respecto al trabajo con alumnos que presentan discapacidad intelectual para que nos demos cuenta de la potencialidad de dichos alumnos y como docentes favorezcamos un ambiente facilitador de aprendizaje a nuestros alumnos. Así como, la manera en que podemos intervenir para que los niños y jóvenes tengan una buena calidad de vida.

En un principio definiré el término discapacidad intelectual, las implicaciones de la misma, así como las tres características en la definición

de dicho término, y conforme vaya desarrollando el tema iremos encontrando función tanto del docente de apoyo, docente regular y padres de familia, quienes son algunos de los actores del proceso de educación inclusiva, se encuentran en los diferentes contextos en que se desarrolla el niño y por lo tanto influyen en él. A lo anterior se le conoce como enfoque ecológico.

Abordaremos también el tema de Calidad de vida, para lo cual citaremos al Dr. Robert L. Schalock reconocido por sus aportaciones en materia de Discapacidad Intelectual.

El término discapacidad intelectual es utilizado en el ámbito educativo, principalmente por los docentes de apoyo, pero, ¿qué significa cuando escuchamos que Pedro tiene discapacidad intelectual debido a una hipoxia neonatal? Si tenemos una formación docente, probablemente lo entenderemos, al igual que si tenemos conocimientos médicos, ahora, una madre de familia ¿lo entenderá? La definición operativa es: la discapacidad intelectual se caracteriza por limitaciones significativas tanto en el funcionamiento intelectual como en conducta adaptativa tal y como se ha manifestado en habilidades conceptuales, sociales

y prácticas. Esta discapacidad aparece antes de los 18 años (Schalock, 2010).

Con la definición anterior, ¿podemos explicarle a la mamá el término discapacidad intelectual? Considero que nos hace falta precisar algunas definiciones, en primer lugar, limitaciones significativas en el funcionamiento intelectual, esto hace referencia al coeficiente intelectual de la persona que debe ser menor a 70 para hablar de discapacidad intelectual; por otra parte tenemos el concepto conducta adaptativa, que es el conjunto de habilidades conceptuales (que incluye factores cognitivos, de comunicación, autodeterminación lenguaje) sociales (competencia emocional y social, responsabilidad, relaciones sociales e interpersonales) y prácticas (habilidades de vida independiente, diaria y actividades profesionales).

Teniendo mas claro lo que implica el término discapacidad intelectual lo podemos explicar.

Robert L. Schalock, en su texto Hacia una nueva concepción de la discapacidad, nos dice que en la actualidad la discapacidad se ve desde una perspectiva ecológica, es decir, desde la interacción persona – ambiente. La OMS define la discapacidad de una persona como resultante

entre ésta y las variables ambientales que incluyen el ambiente físico, las situaciones sociales y los recursos; ambas conceptualizaciones coinciden en que la discapacidad está en función del ambiente que rodeo al individuo, dicho de otra manera sugieren que las limitaciones de una persona se convierten en discapacidad sólo como consecuencia de la interacción de la persona con un ambiente que no le proporciona el adecuado apoyo para reducir sus limitaciones funcionales. Aquí encontramos uno de los mayores retos tanto para el docente de apoyo, regular, como para la familia: crear un ambiente que posibilite el desarrollo pleno de cualquier persona, principalmente si presenta discapacidad intelectual, el convertirse en un facilitador del aprendizaje y no en un mero protector de la persona.

Para poder entender cómo es que influye el ambiente en el desarrollo de una persona, es necesario abordar el enfoque ecológico, que percibe al desarrollo como la adaptación o ajuste continuo, entre el individuo y su entorno.

Como docentes, es necesario que tengamos claros el enfoque desde el cual vamos a trabajar, lo que implica y las labores que nos corresponden

realizar. En el enfoque ecológico se hace énfasis en la relación individuo-entorno, y el entorno, no sólo implica el trabajo en la escuela, por el contrario, propone un trabajo colaborativo y cercano entre la escuela y la familia, ya que son estos los dos entornos inmediatos al alumno y en los que pasa el mayor tiempo, por lo que un buen inicio sería una comunicación asertiva entre docentes y padres de familia. En mi experiencia, he observado que la comunicación que se establezca entre docentes y familia va a ser una de las líneas más importantes para el desarrollo, seguimiento y evaluación de la evolución del alumno por lo que no está de más establecer lazos de confianza y comunicación con todas aquellas personas cercanas al individuo.

Una de las mayores preocupaciones tanto de padres como de docentes de apoyo es la calidad de vida que nuestros alumnos pueden tener, este concepto ha surgido en las últimas décadas como: un concepto de sensibilización que nos aporta un punto de referencia y guía desde la perspectiva del individuo, es un constructo social que se emplea como un principio general para mejorar la calidad de vida que percibe una

persona y que es un tema unificador sobre el cual gira el programa de rehabilitación y evaluación, en otras palabras es: un concepto holístico, multi-dimensional, que se centra en la persona y ayuda a especificar los indicadores más relevantes de una vida de calidad (Schalock y Verdugo, 2002, 2007; Schalock, Verdugo, Bonham, Fantova y van Loon, 2008; Verdugo, 2006).

En lo particular, este concepto lo relaciono con el de autodeterminación, ambos van de la mano, y buscan una mayor independencia del individuo sin dejarlo a la deriva, y ambos tienen un mismo fin: el bienestar físico, mental, social y personal de cada persona. Sin embargo, también creo que para poder brindar y ofrecer una buena calidad de vida y fomentar la autodeterminación debemos empezar por nosotros mismos, ya que ¿Cuántas veces nos hemos cuestionado sobre nuestra calidad de vida? ¿Estamos satisfechos con la respuesta?, si nosotros no lo hemos hecho sería bueno que empezáramos por ahí. Una vez contestadas nuestras interrogantes, ahora sí ¿cómo le hacemos para que nuestros alumnos con discapacidad intelectual tengan una buena calidad de vida? Es una importante pregunta.

Tomemos en cuenta que la dentro de la Calidad de vida encontramos las siguientes dimensiones: bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derecho (R. Schalock y M.A. Verdugo, 2002/2003), dentro de la familia podemos brindar la oportunidad de participar en las diferentes actividades que se tengan, salir a pasear, fomentar valores, establecer roles dentro de la dinámica familiar (y con ello, derechos y obligaciones), prestar atención a los estados de ánimo, de hecho, en situaciones sencillas como: qué ropa voy a usar, ellos podrían elegir y se estaría trabajando la dimensión de autodeterminación.

Dentro de la escuela y del aula también se puede trabajar con un modelo de calidad de vida que esté encaminado a la vida adulta del niño, es decir, ir más allá de las competencias curriculares marcadas en el plan de estudios para conocer cuáles son las verdaderas necesidades y gustos del alumno, preguntarnos ¿qué hará cuando sea adulto?, preguntarle a él y a los padres cómo se visualizan dentro de uno o tres años, partir de a dónde queremos llegar para diseñar el cómo

vamos a trabajar dentro y fuera del aula y en casa; es decir: el modelo de calidad de vida es de gran utilidad como referencia base y guía conceptual de cambios curriculares y de otras transformaciones que la escuela necesita acometer para atender las necesidades y deseos de los alumnos (Verdugo, 2008).

Como sociedad también intervenimos en la evolución de los alumnos y se puede apoyar en las diversas actividades a la mejorara de la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual.

En conclusión, desde la perspectiva ecológica, el desarrollo humano es la acomodación mutua entre el individuo y su entorno, que se da en escenarios cambiantes. Y es aquí cuando se convierte en discapacidad, ya que las limitaciones de una persona se convierten en discapacidad en la interacción con su entorno. La discapacidad intelectual se caracteriza por tres factores: limitaciones significativas en el funcionamiento intelectual así como de la conducta adaptativa, y esta se presenta antes de los 18 años de edad.

Rescatamos algunas de las actividades que se deben hacer de manera colaborativa con padres de familia y docentes (regular y de apoyo), y que

dependerá de una buena comunicación el éxito que se tenga en la evolución del alumno.

Demos la oportunidad de elegir cómo vestir, qué comer; practiquemos valores como parte de nuestra vida diaria; tomemos unos minutos al día para preguntar ¿cómo te fue?, ¿qué hiciste en la escuela?, ¿cómo te sientes?, platiquemos sobre lo que queremos hacer, fijemos metas, intercambiamos ideas, escuchemos a los demás... en la escuela, en el salón de clases, durante el receso escolar, en casa, se puede aprovechar la situación para hacer partícipes a las personas y con ello favorecer una calidad de vida.

Aún nos falta mucho por hacer, por aprender, es necesario que continuemos trabajando por una mejora en la calidad de educación (y de vida).

Con este trabajo entendí que las madres de familia son las que tienen en sus manos la educación de sus hijos y que les falta información acerca del término de discapacidad intelectual, por este motivo fue que mi texto empezó tratando de definir qué es la discapacidad intelectual, además de abrir un panorama: falta difusión sobre la educación especial, así hemos encontrado una labor más del docente de apoyo. Y me hace

cuestionarme sobre ¿qué estamos haciendo como docentes de Educación Especial?, ¿qué estamos haciendo cómo sociedad?

Nosotros tenemos la posibilidad de elegir a dónde ir, con quién, cómo vestir, qué estudiar, dónde queremos trabajar, y hemos tenido personas a nuestro alrededor que han apoyado nuestras decisiones, nos han dado pro y contra de cada opción, al final hemos elegido ¿podemos hacer esto con las personas con discapacidad?

Bibliografía

Asociación Americana Sobre Retraso Mental (2004), “Dimensión II: Conducta adaptativa (habilidades conceptuales, sociales y prácticas)”, en Retraso Mental. Definición, clasificación y sistemas de apoyo, Miguel Ángel Verdugo Alonso y Cristina Jenaro R. Madrid, pp. 60-61.

Scharlock, R. L. (1999), “HACIA UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE LA DISCAPACIDAD”. III Jornadas Científicas de Investigación sobre Personas con Discapacidad Universidad de Salamanca, España. 18-20 de Marzo de 1999.

Verdugo, Ángel y Scharlock, R. L. (2001), “El

concepto de calidad de vida en los servicios humanos”, en M. Ángel Verdugo Alonso y F. de Borja Jordán de Urríes Vega (coords.), Apoyos, autodeterminación y calidad de vida, Salamanca, Amarú, (Psicología), pp. 105-112.

Verdugo, Miguel Ángel. “AUTODETERMINACIÓN Y CALIDAD DE VIDA DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD. PROPUESTAS DE ACTUACIÓN”. Recuperado el 16 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.cubaeduca.rimed.cu>

Verdugo, Miguel Ángel (2008), “El cambio educativo desde una perspectiva de calidad de vida”. Revista de Educación, 349. Mayo-agosto 2009, pp. 23-43.

8 Balance

Hace aproximadamente un año egresé de una escuela normal pública, presenté el examen de ingreso al servicio profesional docente y obtuve un contrato por un ciclo escolar. Todo ocurrió en pocos días; un lunes presente mi examen profesional, al siguiente entregué documentos en la Secretaría de Educación, en esa misma semana asistí al curso de inducción y a la semana siguiente me entregaron mi orden de presentación, donde decía el nombre de mi futuro centro de trabajo y el municipio donde se encuentra, Playa Vicente, Veracruz.

Sinceramente no tenía ni idea de donde se ubicaba el lugar, y cuando supe que debía viajar al menos 6 horas para llegar, lloré y volví a llorar.

Sabía que me iría, pero no qué tan lejos. Una vez superada la noticia de la distancia, me puse a pensar qué haría con los alumnos, porque todos tendrían discapacidad; ideas me surgieron, no solo el trabajo con ellos, sino con padres de familia.

El momento de partir hacia una nueva experiencia llegó, siempre estuve acompañada. Al llegar a Playa Vicente el clima era muy diferente al de mi lugar de origen, el calor era sofocante. Conocí la escuela y a la directora del CAM, era jueves.

El día lunes inicié formalmente a laborar, mis ideas cambiaron, ya que la función que me asignaron fue de enlace a la educación inclusiva, por lo que otras ideas surgieron para trabajar en las escuelas: promover actitudes y prácticas inclusivas, trabajar con los diferentes actores (docentes regulares, padres de familia, comunidad y por supuesto alumnos) y no limitarme a brindar asesoría, sino involucrarme más en las escuelas.

Lo primero que hice en ambas escuelas fue trabajar con los grupos y docentes dentro del aula regular, las sugerencias que les proporcionaba primero las ponían en práctica dentro del aula para ver la respuesta de los alumnos, platicaba con ellos y principalmente los escuchaba, fue

aquí donde descubrí que los docentes necesitan ser escuchados, ellos hablan sobre situaciones específicas que les preocupan de sus alumnos o del grupo en general y ven en el docente de educación especial una posibilidad de trabajar en conjunto para buscar soluciones y acciones que respondan a las necesidades propias del grupo y de la escuela.

También me percaté de la facilidad con la que se puede caer en la comodidad de estar en una sola escuela, en las actitudes que se llegan a tomar y cómo éstas repercuten en la educación que se brinda; además hace cuestionarme sobre qué estamos o en concreto, qué estoy haciendo, ya que al quedarme callada me vuelvo partícipe y me preguntó ¿dónde está la calidad de la educación, la normalidad mínima?, ¿a qué van los alumnos a la escuela?, ¿qué hace la escuela, es un lugar donde se puede aprender, compartir experiencias, desarrollarse; o funge como un espacio donde los papás pueden dejar a sus hijos a cierta hora e ir por ellos a medio día?, ¿Quién determina las funciones de la escuela?

Para mí fue un año donde aprendí más de lo que imaginé, conocí personas (niños, niñas,

adolescentes, maestros, padres de familia), me pregunté varias veces sobre lo que hacía en las escuelas, lo que necesitaban los alumnos, los docentes y papás, tuve la oportunidad de trabajar en dos contextos totalmente diferentes aun estando en el mismo municipio, llene formatos, hice oficios (actividades que en ocasiones me parecen poco útiles).

Y ahora que está por iniciar un nuevo ciclo escolar, veo retos que se presentarán, empezando por la organización del CAM, el dejar una de las escuelas en la que trabajé el ciclo pasado e iniciar en otra, trabajar en diferentes niveles educativos.

9 Evaluación formativa

Es imposible realizar cualquier labor educativa reflexivamente si no se conocen las razones que la justifican.

Desde el momento en que me di cuenta que la fecha de inicio de ciclo escolar se acercaba, muchas fueron las dudas que llegaron a mí; sin embargo, traté de contestarlas lo más objetivamente, aunque hubieron algunas que me persiguieron durante algunos meses como: ¿cuándo evaluar?, ¿cómo evaluar?, y ¿qué evaluar?, entre otras. En el presente documento pretendo dar a conocer las respuestas que yo obtuve en mi práctica docente a las preguntas anteriormente planteadas, mediante la descripción de algunas situaciones,

comentarios hechos por mi maestra tutora y mi reflexión acerca de éste primer acercamiento a la evaluación formativa como tal, ya que pasé de ser una estudiante evaluada por distintos profesores a evaluar (yo) a mis alumnos, a elaborar los instrumentos más adecuados para ellos.

Es imposible realizar cualquier labor educativa reflexivamente si no se conocen las razones que la justifican. Esta frase considero que nos sirve de base para realizar nuestras reflexiones en torno a las actividades que como docente hacemos día a día y es por ello que nosotros como docentes en formación, deberíamos realizarlo. Por lo tanto la idea de reflexionar acerca de qué se evaluó, cómo, cuándo, dónde, con qué, me parece necesaria e importante, pues con ello nos daremos cuenta de los resultados obtenidos y si estos fueron acorde con lo que teníamos planeado y cómo se obtuvieron dichos resultados.

*“Toda evaluación pone en evidencia
la diversidad del alumnado”*

Sanmartí, 2002

10 ¿QUÉ ES EVALUAR?

“La evaluación tiene que estar articulada con una forma de trabajo pedagógico que en su conjunto está centrada en el desarrollo de competencias...”

Fuentes, 2009

¿Qué es evaluar? Esta es una pregunta que a diario me hacía, y a pesar de que leí algunos textos respecto a este tema, ninguno me convencía, ahora entiendo que no me eran tan útiles como yo quería pues éstos solo orientan la labor docente, no dan una receta a seguir. Encontré que la evaluación se entiende como el instrumento que tiene el profesorado para ir mejorando su

labor de enseñanza (Antúnez, 2003) entonces la evaluación es realizada a los alumnos con el fin de mejorar la enseñanza, es decir, los resultados obtenidos son útiles para conocer si la forma de enseñanza es la más adecuada a las características de los alumnos y si ellos están aprendiendo lo que nosotros hemos planteado.

Existen diferentes tipos de evaluación: inicial (antes de la enseñanza), formativa (durante la enseñanza) y la sumativa (Jorba, 2005). Durante el periodo de observación realicé una evaluación diagnóstica con el fin de conocer: las características del alumno, contexto escolar, áulico, familiar, contexto social y cómo planea la docente. Con toda la información obtenida elaboré una propuesta didáctica que incluyó una unidad didáctica de dos semanas y dos secuencias didácticas, en ella propongo indicadores de evaluación de inicio: Que todos los alumnos participen en la canción y que identifiquen lo que se puede comprar en el mercado de acuerdo a lo que dice la canción. Desarrollo: es importante que el maestro supervise el trabajo de cada uno de los alumnos, así mismo que no exista discriminación en las participaciones que se aporten cosas posi-

tivas sin criticar a los demás. Que los alumnos utilicen estrategias de conteo (organización en fila, señalamiento de cada elemento, añadir objetos, repartir equitativamente. Cierre: que los alumnos digan lo que compraron y lo que pagaron.

Instrumentos de evaluación: Lista de cotejo, observación directa, participación en las actividades.

La primera lista cotejo que hice la maestra Berenice Morales la revisó y me hizo algunas sugerencias para que tomara en cuenta los aprendizajes esperados plasmados en mi secuencia didáctica al momento de evaluar.

Durante mi práctica intenté llevar a cabo una evaluación formativa, la cual pretende detectar cuáles son los puntos débiles del aprendizaje (Jorba, 2005), sin embargo me fue muy complicado, al menos en la primera semana de práctica las dudas que me surgieron fueron: ¿Cómo me doy cuenta que los alumnos aprendieron algo? ¿Cómo evaluar a cada alumno?, después de mucho pensar y de tener presentes las características de mis alumnos llegué a la siguiente conclusión: Debo evaluar a cada alumno de manera diferente, ya que cada uno de ellos

se encuentra en un nivel determinado. Con frecuencia me cuestioné si mis alumnos estaban aprendiendo algo y si ese algo les serviría.

Una de mis principales dudas fue ¿qué evaluar? Jorba propone que en la evaluación formativa se evalúa el razonamiento y las representaciones mentales del alumnado (estrategias que utilizan); ¿cuándo? Durante el proceso de enseñanza- aprendizaje; ¿cómo? Mediante la interacción con los estudiantes y el análisis de las producciones de los mismos; ¿para qué? Para adaptar el proceso didáctico a los progresos y problemas de aprendizaje del alumnado. Lo anterior es teórico, en mi práctica evalué que se hubieran alcanzado o no los aprendizajes esperados planteados (qué) de manera diaria, es decir, al término de la jornada realizaba las observaciones pertinentes en las planeaciones donde también incluía evaluación, además del llenado de alguna lista de cotejo si era necesario (cuándo, con qué). Observaba la participación de los alumnos en las actividades así como los productos hechos en clase- y el procedimiento que seguían para lograr lo que se les pidió (cómo), todo lo anterior para saber si ellos entendieron

el tema, si aprendieron algo y que aspectos debemos reforzar y cuáles mejorar (para qué).

Pero además de lo mencionado hubieron algunas situaciones que no tomé en cuenta al momento de diseñar la forma de evaluación, como la inasistencia de algunos alumnos por varios días, el hecho de que terminaran muy rápido las actividades y tuviéramos que improvisar y creo que mi mayor reto fue el plantear un propósito claro y que todos los alumnos pudieran alcanzar, para que con base en ello diseñara un instrumento funcional de evaluación y no me quedara sólo con la participación o actitud de los alumnos en las actividades.

Un punto importante que además no contemplé fue el hecho de que los alumnos se “equivocaran” o mejor dicho que yo no obtuviera los resultados esperados en ellos y como lo expresa Sanmartí en el texto “La evaluación vista como un proceso de autorregulación”: cuando planificamos las actividades de enseñanza nunca pensamos en cómo conseguiremos que el alumnado corrija los errores que sin duda comete. Normalmente pensamos en qué y cómo “explicaremos”, y en las lecturas, manipulaciones,

problemas y todo tipo de ejercicios que propon-
dremos al alumnado para que aprenda, pero hay
la idea implícita de que si estas actividades están
bien planteadas, el alumno no cometerá errores
y no será necesario dedicar tiempo a revisarlos.

Aunque este autor propone que los alumnos
son quienes se equivocan o cometen errores,
también nosotros como docentes los cometemos
y considero que muchos de los “errores” que
nuestros alumnos puedan cometer se pudieron
evitar si tan sólo adecuáramos la enseñanza a
los niños y no esperar a que ellos se adapten a
la forma de trabajo del maestro; en lo personal
puedo decir que no obtuve ni observé todos los
resultados que hubiera querido y reconozco que
quien de alguna manera cometió errores fui yo y
no mis alumnos, ya que si no hacían la actividad
o la realizaban de distinta manera era porque no
me habían entendido, yo no les proporcioné la
mejor explicación y ahí estaban los resultados. Así
que es necesario que tome todo esto en cuenta en
las siguientes prácticas, pues de nada sirve que
nos demos cuenta de los aspectos a mejorar si no
hacemos algo al respecto. Dicho en otras palabras:
“si se consigue desarrollar la evaluación formativa

con todas sus virtualidades, se evidenciará su funcionamiento como estrategia de mejora y se comprobará la mejor y mayor consecución de los objetivos propuestos. Es decir: que no sólo mejorarán los procesos, sino que, en consecuencia, mejorarán también palpablemente los resultados de aprendizaje que se alcancen por parte del alumnado. Si esto no ocurriera, no nos engañemos, algo estaría fallando” (Casanova, 1998).

Aportaciones

Para una mejor evaluación diagnóstica propongo realizar una observación sistematizada, independientemente del guión de observación o incluirla en este, pero que me sea funcional en verdad, y para ello es necesario que me fije un propósito claro.

Plantearme de manera sencilla lo que quiero saber, hacer y lograr; pues con base en ésta primera experiencia me he dado cuenta que se me dificultó el trabajo porque no establecí cómo iba a lograr los propósitos, así que aquí tengo un reto más a superar en mi práctica diaria.

Elaborar instrumentos de evaluación eficaces y sistemáticos de los avances del aprendizaje de

los alumnos, tomando en cuenta las características propias de cada uno de ellos, es decir, diseñar una rúbrica, lista de cotejos, etc. (por ejemplo) diferente para cada uno de ellos y de acuerdo al nivel de desempeño de los niños, tratar de no homogeneizar la evaluación, ya que en mi grupo los alumnos tienen conocimientos, capacidades, fortalezas y áreas de oportunidad diferentes.

Conclusión

Los aprendizajes esperados le dan concreción al trabajo docente al hacer evidente lo que los alumnos logran, además de constituir un referente para la planificación y evaluación en el aula, entendiendo que la evaluación no sólo se da al final de un bloque o lección, implica el seguimiento de los alumnos en su proceso de aprendizaje, entonces nuestra evaluación será formativa: continua.

Sin embargo, en mi práctica docente me fue complicado llevar una evaluación formativa de mis alumnos, en primer lugar porque faltaban con frecuencia a clases, en segundo porque pienso que no tuve un objetivo claro desde un inicio y esto me dificultó ver los avances en los alumnos,

y me hizo pensar y reflexionar acerca de cómo estaba llevando a cabo mi intervención, me cuestioné infinidad de veces sobre lo que les estaba enseñando, sobre su funcionalidad y la manera de abordar los temas, por lo que al momento de evaluar tomé en cuenta la participación de los alumnos en las actividades, sus actitudes y el proceso que siguieron en la actividad, pero no me fue muy funcional; ahora que he reflexionado sobre mi práctica docente y ya fuera del grupo entiendo que debí haber sido más sistemática y concreta al momento de evaluar, pues a pesar de plasmar aprendizajes esperados en las planeaciones no definí una forma concreta de evaluar y diseñé un instrumento para ello que no utilicé porque los criterios a evaluar eran demasiado altos para los logros de mis alumnos, ahora sé que para evaluarlos debo diseñar un instrumento tomando en cuenta lo que mis alumnos puede hacer y lo que podrían llegar a hacer (aprendizajes esperados).

Comprendí la importancia de la evaluación formativa: dar seguimiento al proceso de aprendizaje de los alumnos que nos permite a los docentes modificar las prácticas docentes para

dar respuesta a las necesidades y características de nuestros alumnos basándonos en los aprendizajes esperados.

El utilizar los aprendizajes esperados es lo que dará la pauta para nuestra intervención educativa, y la evaluación formativa será la que ponga de manifiesto el cómo se va llegando a los aprendizajes esperados.

Referencias bibliográficas

Antúnez, Serafín (2003) “¿Qué es el proyecto curricular del centro?”, en Antología del curso: Planeación de la enseñanza y evaluación del aprendizaje I.

Casanova, María Antonia (1998), “Función formativa de la evaluación”, en La evaluación educativa. Escuela básica, México, SEP/Fondo Mixto de Cooperación Técnicas y Científica México-España, tomado de: <http://www.reformasecundaria.sep.gob.mx/español/pdf/evaluación/casanova/casanova3.pdf,pp> Páginas16-19.

Fuentes, MolinarOlac (2009), “Evaluación formativa y desarrollo de competencias en educación básica” en revista Dialoga.

- Jorba, Jaume y NeusSanmartí (2005), “La función pedagógica de la evaluación”, en Antología del curso: Planeación de la enseñanza y evaluación del aprendizaje I.
- Sanmartí, N. (2002): ¿Para qué sirve evaluar? Organización y gestión educativa, XLIV, 17-19.

*“El estudio no se mide por el
número de páginas leídas
en una noche, ni por la
cantidad de libros leídos
en un semestre. Estudiar no
es un acto de consumir ideas,
sino de crearlas y recrearlas.”*

Paulo Freire

11 ¿Quiénes son los alumnos con discapacidad intelectual?

Desde el comienzo de la humanidad han existido los síndromes, enfermedades, limitaciones; sin embargo, conforme ha ido pasando el tiempo la concepción de lo anterior ha ido evolucionando, desde aquellos que creían que las personas con discapacidad intelectual eran cosa del demonio, pasando por la cultura griega, quienes los consideraban enviados por los dioses o los arrojaban por los riscos, después los tachaban de dementes o locos... en fin, hemos ido cambiando como sociedad y también de pensamiento.

Pero, en nuestra actualidad, ¿Quiénes son los alumnos con discapacidad intelectual? Si estuviéramos en 1324 no existiría el concepto

anterior, sino lo “correcto” sería “idiotas”, y un idiota es “aquella persona que no sabe contar ni nombrar veinte peniques, quien no dice quién es su padre o madre” (Scheerenberger, 1983).

Afortunadamente ya no se les considera de ésta manera, ahora son personas con discapacidad, aunque no siempre fue así, se ha tenido que recorrer un largo camino para poder llegar hasta donde hoy estamos en materia de educación especial.

Ya entrando en el tema, ha sido la Asociación Americana sobre Retraso Mental la que más se ha preocupado por el avance en lo que se refiere a la discapacidad intelectual, se reúnen cada diez años para revisar y mejorar todo lo que se refiere a la discapacidad intelectual, aunque no ha cambiado su nombre, ya no se utiliza el termino de retraso mental.

Para 1992 se da un cambio en el paradigma, la definición adoptada por la AAMR (Asociación Americana sobre Retraso Mental) integra las tendencias y desarrollos más avanzados habidos en los últimos años de investigación y práctica profesional, tiene un carácter integrador y hace hincapié en el comportamiento adaptativo.

Diez años después se dan cambios más significativos, en un principio había cuatro dimensiones (funcionamiento intelectual y habilidades adaptativas, consideraciones psicológicas emocionales, consideraciones físicas y salud, por ultimo consideraciones ambientales), en el 2002 se propuso un nuevo sistema: habilidades intelectuales, conducta adaptativa, participación, interacción y roles, salud y contexto.

Con el cambio de paradigma, también se responde nuestro cuestionamiento que se encuentra al principio de este escrito, se da una nueva definición de lo que es discapacidad intelectual:

“La discapacidad intelectual se refiere a limitaciones sustanciales en el funcionamiento intelectual. Se caracteriza por un funcionamiento intelectual inferior a la media, que coexiste junto a limitaciones en dos o más de las siguientes áreas de habilidades de adaptación: comunicación, cuidado propio, vida en el hogar, habilidades sociales, uso de la comunidad, autodirección, salud y seguridad, contenidos escolares funcionales, ocio

y trabajo. La discapacidad intelectual se ha de manifestar antes de los 18 años de edad”.

Es decir, que los alumnos con discapacidad intelectual cumplen con algunas características específicas, y es responsabilidad del maestro lograr que éste tipo de alumnos adquieran o desarrollen las habilidades adaptativas, estas son entendidas como: “grupo de habilidades conceptuales, sociales y prácticas, que las personas han aprendido, para funcionar en su vida diaria y que permiten responder a las circunstancias cambiantes de la vida y a las exigencias contextuales.” Un ejemplo de lo anterior es que los alumnos coman solos, se puedan vestir, lavarse los dientes, se trata de que sean lo más independientes posibles, y lo que lo que hayan aprendido les sirva para vivir en sociedad y en familia.

Es importante mencionar que la discapacidad intelectual no es visible o no presenta rasgos físicos, por lo tanto, para diagnosticarla es preciso la aplicación de distintos instrumentos de evaluación psicológica; además, en las aulas suele confundirse con aquellos alumnos que en comparación con sus compañeros se encuentran

en distinto nivel de competencia curricular (bajo nivel), esto no es motivo para etiquetar al alumno, sino que se debe analizar y revisar el proceso de enseñanza – aprendizaje, ya que en alguna parte del proceso hay dificultades a las que los niños se enfrentan y limitan su aprendizaje.

Hablando de familia, esta es un factor se suma importancia en el desarrollo de las personas con discapacidad intelectual, ellos pueden ser de gran apoyo tanto para la persona con discapacidad como para el maestro de educación especial, un trabajo coordinado y en equipo entre ambos darán resultados extraordinarios en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas con cualquier tipo de discapacidad.

Otro factor a tomar en cuenta es la etiología, que hace referencia al origen de las cosas, en educación especial es importante ya que no permite conocer el origen de la discapacidad y también nos puede ayudar a prevenir. Una vez conocida la etiología, podemos hacer un diagnóstico que no se enfocará en lo meramente clínico o médico, sino en ver las necesidades que el alumno tiene y cómo nosotros vamos a satisfacerlas.

Se debe tomar en cuenta el enfoque desde el cual se aborda este tema es educativo, pues no nos enfocamos tanto en la herencia genética o en las características físicas que poseen, al contrario, se toman en cuenta con qué capacidades y habilidades cuenta el alumno para que con base en ellas podamos a empezar a trabajar de manera que él pueda incluirse en la vida laboral, social y familiar.

Como padres de familia debemos tomar en cuenta que nuestro hijo no se va a desarrollar de la misma manera ni al mismo ritmo que los demás niños.

Por todo lo expuesto anteriormente podemos concluir que los alumnos con discapacidad intelectual son aquellos que tienen un funcionamiento intelectual inferior a la media, que coexiste junto a limitaciones en dos o más de las siguientes áreas de habilidades de adaptación: comunicación, cuidado propio, vida en el hogar, habilidades sociales, uso de la comunidad, autodirección, salud y seguridad, contenidos escolares funcionales, ocio y trabajo. La discapacidad intelectual se ha de manifestar antes de los 18 años de edad.

En la escuela se le dará prioridad a las habilidades adaptativas que son aquellas que le ayudaran al alumno a ser más independiente, así como hacer ajustes a la metodología dentro del aula, sensibilizar a la comunidad escolar, en caso de necesitar adaptaciones arquitectónicas gestionar los recursos para hacerlas, y trabajar en conjunto los diferentes actores educativos en la creación o fomento de culturas y practicas inclusivas.

Referencias bibliográficas

- (2003) Análisis de la definición de discapacidad intelectual de la Asociación Americana sobre Retraso Mental de 2002” Salamanca.
Asociación Americana sobre Retraso Mental
- (2004), “Etiología y prevención” en Miguel Ángel Verdugo. Retraso mental.
- Verdugo Alonso, Miguel Ángel (1998). “las personas con retraso mental”, en Personas con discapacidad, perspectivas psicopedagógicas y rehabilitadoras, Madrid, Siglo XXI de España editores.
- Smith, Romaine (1999), “Áreas del desarrollo”, “como se relacionan las áreas del desarrollo”. México, Trillas.

12 Atención y memoria en personas con Síndrome de Down

Todas las personas aprendemos diversas cosas, desde aquellas que nos parecen las más sencillas hasta otras más complejas. Pero, ¿acaso nos hemos detenido a pensar qué procesos intervienen para que logremos aprender? ¿Todas las personas aprendemos de la misma manera? Y las personas con alguna discapacidad, ¿cómo aprenden?, estas son sólo algunas de las interrogantes que nos podemos plantear, sin embargo, en el presente trabajo presentaré una breve descripción de dos procesos básicos en el aprendizaje: la atención y memoria, y cómo se dan en las personas con Síndrome de Down.

Para lo cual revisaremos brevemente cómo está constituido nuestro sistema nervioso central. Las personas con síndrome de Down será qué aprenden como nosotros o qué diferencias podemos encontrar, y una vez entendido cómo es el proceso de atención y memoria poder diseñar de manera más adecuada las actividades para que aprendan dichas personas y, además, para comprender por qué es más lento su aprendizaje y no forzarlos a un ritmo mayor.

Cada uno de nosotros recibimos, procesamos y emitimos información gracias a una de las maquinarias más completas y complejas que puede existir: nuestro Sistema Nervioso Central, formado según Clavijo (2011) por alrededor de cien mil millones de neuronas, que a su vez, pueden realizar unas cincuenta mil sinapsis cada una, es impresionante las posibilidades que tenemos.

Sin embargo, existen ocasiones en las que el Sistema Nervioso Central ha sido dañado por lo que tiene la capacidad y posibilidad de recuperarse funcionalmente, a esto se le llama plasticidad cerebral.

El Sistema Nervioso Central está constituido, según Martínez (2010), por siete partes princi-

pales: 1. Encéfalo anterior, el cual se subdivide en dos partes: hemisferios cerebrales y diencéfalo (tálamo e hipotálamo). 2. Tronco cefálico 3. Mesencéfalo 4. Protuberancia 5. Bulbo raquídeo 6. Cerebelo 7. Médula espinal. Cada una de estas partes con funciones específicas.

El cerebro es TODO, define nuestra conducta, organiza nuestros recuerdos, reprime nuestros impulsos, en su corteza externa se localizan los centros que regulan las funciones mentales superiores como inteligencia, pensamiento, lenguaje, atención, memoria y funciones ejecutivas.

La atención es un proceso indispensable en la obtención y procesamiento de la información, y en consecuencia, del aprendizaje, para el cual es necesario la entrada, procesamiento, almacenamiento y evocación cuando sea necesaria la información, así que otro proceso importante en el aprendizaje es la memoria.

En la atención interviene tres procesos, estado de alerta, atención sostenida y atención selectiva, esenciales en el aprendizaje.

La memoria, por su parte guarda y recupera la información cuando se necesita, por lo que también es de suma importancia en el proceso de

aprendizaje. Existen distintos tipos de memoria, pero son la memoria a corto y largo plazo las que intervienen para aprender, la primera nos sirve para manejar información inmediata y necesaria para el momento, la segunda, nos sirve para almacenar, recordar experiencias personales, aprender y retener lo aprendido, avanzar en el conocimiento de conceptos, adquirir habilidades, etc.

En las personas con Síndrome de Down hay alteraciones en algunas zonas del cerebro, como lo es la corteza cerebral, que es la encargada de almacenar, recuperar, integrar información, para a partir de ahí organizar la memoria, la abstracción, la deducción; por lo que las órdenes y la información obtenida será procesada con mayor lentitud. Es importante mencionar que al tener alterado el mesencéfalo su atención no es prolongada, tiene dificultad para realizar una tarea específica, menor iniciativa y mayor distracción. En consecuencia su aprendizaje es más lento, le cuesta trabajo recordar, y aprende mejor participando activamente.

En los niños con Síndrome de Down presentan deficiencia en cuanto a su memoria a corto plazo,

tales como, captar y memorizar, por lo que para consolidar cualquier conocimiento es necesaria la repetición.

En cuanto a la atención, podemos decir que tienen problemas para poder centrarla, debido a no poder centrar la vista y la dificultada para mantener la cabeza erguida (pues presenta hipotonía muscular). Además de presentar dificultades en la percepción auditiva, por lo que es conveniente la utilización de material concreto que el niño pueda manipular.

El conocer cómo es que aprenden las personas con trisomía 21 nos da la pauta para nuestra intervención, pues entendiendo cómo es que se dan dos de los procesos más importantes para el aprendizaje: memoria y atención, podemos implementar estrategias que se adecuen mejor al niño, sin olvidar que debemos motivarlo y acercarlo a experiencias en las que tenga éxito, para lograr un aprendizaje significativo para él.

Como docentes no debemos perder la paciencia al tener un alumno con Síndrome de Down, al contrario, ser perseverantes. Estar consientes de que lo que hayan aprendido en una semana o los logros obtenidos en alguna clase se pueden

olvidar, puede haber un retroceso, evitará nuestra frustración y la de ellos también.

Todos aprendemos a distintos ritmos, empleamos diferentes estrategias para aprender, los docentes utilizan distintas estrategias para enseñar, quienes presentan Síndrome de Down aprenden más lento, pero tienen una gran ventaja, ellos aprenden participando activamente en las actividades, nosotros también, sólo que en nuestro caso se emplean mas conocimientos conceptuales que a veces no podemos aplicar como ellos, y me da gusto saber que todo lo que ellos aprenden les es muy significativo y lo pueden aplicar en su vida diaria y mi más sincero reconocimiento a estas personas, pues hacen un mayor esfuerzo por aprender, y nosotros, que aparentemente somos “normales” no aprendemos todo lo que deberíamos aprender y en ocasiones nos conformamos con lo poco o mucho que sabemos.

El hecho de tener Síndrome de Down o cualquier discapacidad no limita, limitamos nosotros al decir que es lo que no pueden hacer y dejando de lado todas las habilidades y capacidades que cada uno de ellos posee y lo único que necesitan

es que sean potencializadas y/o desarrolladas. A todas estas personas, gracias, porque he llegado a pensar que aprendemos más nosotros de ustedes.

Referencias bibliográficas

- Méndez Salazar, Lucía del Rosario (2011). Atención y Memoria en Personas con Síndrome de Down. Atención temprana.
- Clavijo Urrutia, Fernando Daniel (2011). Neurobiología del desarrollo.

*¿Qué les queda por probar
a los jóvenes en este
mundo de paciencia y asco?
¿sólo grafitti?, ¿rock?, ¿escepticismo?
También les queda no decir amén no
dejar que les maten el amor recuperar el
habla y la utopía ser jóvenes sin prisa y
con memoria situarse en una historia que
es la suya no convertirse en viejos prema-
turos... también les queda discutir con dios
tanto si existe como si no existe tender
manos que ayudan / abrir puertas entre el
corazón propio y el ajeno / sobre todo les
queda hacer futuro a pesar de los ruines de
pasado y los sabios granujas del presente.*

Mario Benedetti

13 **Adolescencia** y escuela

Desde la antigüedad de tienen escritos sobre el comportamiento de los jóvenes y desde entonces se ha dicho que son impulsivos e impacientes y que tienen mala conducta; sin embargo, debemos ponernos a pensar que detrás de estas conductas y comportamientos hay situaciones familiares que ellos tienen que afrontar o huir de ellos (no creo que sea lo más conveniente), se encuentran en un estado de cambio y adaptación a su cuerpo, buscan formar su identidad, están en formación, no solo en la sociedad, sino en el ámbito escolar, por lo que me parece importante dar a conocer cómo son los adolescentes, los cambios psicoló-

gicos y físicos por los que atraviesan y cómo esto influye es su desempeño escolar.

Para lo anterior, conoceremos algunas definiciones de lo que es adolescencia, sus principales características y cómo se comportan los adolescentes en la escuela.

WIniciare tratando de dar una definición de adolescencia, en general, se entiende como “una etapa que abarca desde finales de la infancia hasta la futura adultez, englobando todas las incertidumbres connotativas del crecimiento emocional y social del ser humano” (J. L Pedreira, 2001). El doctor Clavijo propone la siguiente definición: “adolescencia se refiere a los cambios psicológicos, emotivos y sociales que ocurren en el ser humano después de la niñez”, por lo anterior podemos decir que la adolescencia es una etapa por la que todo ser humano pasa, en la que se experimentan cambios psicológicos como: la búsqueda de si mismos, tendencia grupal y separación progresiva de sus padres, en general, cambios relacionados con la personalidad, conducta, emociones y cognición.

Además de ser un proceso emocional, también es psicosocial y está vinculado con la pubertad (entendida como una etapa que se refiere a los

cambios físicos y fisiológicos que dan al cuerpo las características de adulto), al ser de esta naturaleza se trata de un proceso personal, es decir, varía de persona en persona, de familia en familia y de época en época. Quiere decir que no podemos generalizar, cada uno de nosotros la vivió de manera distinta y si nos ponemos a investigar con nuestros padres, ellos nos contarán cómo la vivieron, seguramente encontraremos semejanza y diferencias con lo que ha a nosotros nos ha sucedido.

Algo importante es que no debemos confundir la adolescencia con la pubertad, en la primera los cambios son principalmente psicológicos; mientras que en la segunda son físicos y fisiológicos, aunque suele suceder que todavía no se termina la etapa de la pubertad cuando ya ha iniciado la adolescencia, pero ambos, están íntimamente relacionados.

La adolescencia es una etapa llena de cambios y de experiencias que nos permiten formar nuestra propia identidad, pero no solo eso, es en esta edad en la que el ser humano “aprende a ser adulto”, nace la preocupación por la filosofía, la política y los asuntos sociales; se establecen

metas y existe una frecuente comparación con sus compañeros.

Sócrates escribió en el siglo IV A.C: “ Nuestros jóvenes ahora aman el lujo, tienen pésimos modales y desdeñan la autoridad, muestran poco respeto por sus superiores y pierden el tiempo yendo de un lado para otro, y están siempre dispuestos a contradecir a sus padres y tiranizar a sus maestros...” Y yo pregunto ahora (más de dos mil años después) ¿cómo son los jóvenes en nuestra sociedad? Si esto se dijo hace más de dos mil años, ¿Qué podemos decir nosotros respecto a esta frase y la realidad que vivimos? Seguramente pensamos algo parecido, y si le preguntamos a un maestro la opinión que tiene sobre la juventud ¿Qué diría? ¿tiranizan a sus maestros? ¿Por qué?, son varias preguntas que dejo para que internamente las contestemos, ya que cada persona tiene un comentario distinto sobre esta juventud.

En relación con los maestros y los adolescentes, por la edad, se encuentran estudiando el nivel secundaria, pero ¿toma en cuenta todo lo anterior el programa de educación secundaria? Desde 1993 que se hizo obligatoria la educación secundaria en nuestro país, se ha propuesto que

los adolescentes adquieran las herramientas para aprender a lo largo de toda su vida, reconozcan la diversidad, “el plan y los programas de estudio han sido formulados para responder a los requerimientos formativos de los jóvenes de las escuelas secundarias, para dotarlos de conocimientos y habilidades que les permitan desenvolverse y participar activamente en la construcción de una sociedad democrática.” (Educación Básica. Secundaria. Plan de Estudios 2006).

En la elaboración del plan de estudios de secundaria se tomó en cuenta las características de la población a la que va dirigida la educación, con la reforma de 2006 se hace una reflexión sobre las características y el papel de los jóvenes en la escuela secundaria y en la sociedad ocupa un papel central. Se propone un currículo único y nacional, que toma en consideración las distintas realidades de los alumnos; para implementarlo es necesario ser flexible en las estrategias de enseñanza y en el uso de un repertorio amplio de recursos didácticos.

Ya en la práctica, he tenido la oportunidad de observar el trabajo de un maestro de telesecundaria, y en lo personal, estudié en una

escuela secundaria técnica, por lo que tengo dos perspectivas “distintas” de la forma de trabajo en la educación secundaria, por un lado, en la telesecundaria el trabajo se vuelve un tanto pesado al convivir toda la jornada escolar con un solo maestro, cuyas estrategias de enseñanza son las mismas para casi todas las materias, y que además, no ha logrado establecer una relación mas estrecha con los alumnos, ya ellos mismos lo dijeron, la maestra siempre se la pasa hablando y cuando les pregunta por algún problema por el que estén pasando ellos no tienen la confianza de decirlo.

Yo creo que la docencia en una noble profesión, pero cuando logras que tus alumnos te tengan confianza ha de ser más fácil trabajar con ellos además de poderlos orientar si así lo requieren. Otro punto importante, es conocer a los alumnos, sus intereses, inquietudes, para, a partir de ahí, poder relacionar los temas que se abordaran en clase, ya que uno de los principales retos de la educación secundaria es captar la atención del adolescente y que lo que aprenda le sirva en la vida cotidiana, ya que si no es así, surgen comentarios como: “para que lo hago, si no me va a servir”, y

francamente yo llegué a pensar de ésta manera, ¿de qué me sirve aprender álgebra, el teorema de Tales o vectores ,si yo no voy a estudiar Física o Matemáticas? Una característica social de los adolescentes es la difícil comunicación con sus padres y maestros, ya que ellos son los que les marcan límites, y en esta etapa lo que tú menos quieres es tener reglas, por eso ha de ser más fácil establecer comunicación con los adolescentes tratando de entenderlos y no de regañarlos (aunque en ocasiones es necesario).

Lo que yo viví en la secundaria con mis maestros, hasta donde lo recuerdo, no tuve ningún problema con ellos, al contrario, ellos siempre estuvieron como amigos y cada vez que los necesité pude contar con ellos, y mucho de lo que soy se lo debo a ellos, nunca se los dije, pero creo que también es necesario reconocer la enorme labor que hacen los maestros de secundaria, ya que no es una tarea sencilla tratar de educar para la vida a 30 o más adolescentes que lo que quieren no es precisamente estudiar, hay otros intereses y “prioridades” tanto de los alumnos como por parte de los maestros, ellos por un lado, quieren que nosotros aprendamos lo que nos va a servir

para la vida o para continuar los estudios en el nivel medio superior y los alumnos se preocupan por su apariencia física, la ropa que usarán en la fiesta del fin de semana, que sus papás no los estén regañando, cualquier otra cosa menos el estudio, claro que hay excepciones, no podemos generalizar que todos se comportan o interesan por lo mismo.

Por todo lo expuesto anteriormente puedo concluir que, socialmente la adolescencia es el tiempo en que los seres humanos adquieren las habilidades, capacidades y conocimientos que lo llevarán a desempeñar adecuadamente el rol de adulto en la sociedad a la que pertenecen.

Psicológicamente, se adquiere la capacidad de aceptar diferentes condiciones humanas como la carencia o soledad, están formando su identidad y comienzan a cuestionarse sobre quiénes son, a donde van; y que mejor que sean los padres de familia y maestros quienes estén con ellos en esta etapa tan importante para la conformación de un ser humano, que los adolescentes sientan ese apoyo por parte de quienes lo rodean y que tengan la confianza de hablar sobre cualquier tema con ellos. En lo que se refiere al ámbito escolar, los contenidos que se abordan en las

distintas asignaturas han de estar relacionados con la realidad que viven los alumnos, tomando en cuenta que lo que aprenden en la escuela les sea útil en la vida cotidiana.

Si bien la adolescencia es una etapa un tanto complicada en cuanto a cambios psicológicos, desde mi punto de vista, es también una de las mejores etapas de la vida, en la que encuentras amigos para toda la vida, formas tu identidad, decides lo que quieres ser, te fijas metas, decides sobre tu futuro e inicia la independencia de los padres (por lo menos de pensamiento, ya que seguimos dependiendo económicamente, tal vez emocionalmente también...) y termino con la siguiente frase para reflexionar:

“La adolescencia es esencialmente una manifestación de salud que la sociedad debería AFRONTAR pero NO REMEDIAR”

D. W. Winnicott

Referencias bibliográficas:

CLAVIJO, Fernando (2010) Desarrollo infantil y de los adolescentes, aspectos generales. Pp. 59-65.

MASSA PEDREIRA, J,L (2001) Problemática de la adolescencia y otros aspectos de le edad evolutiva. Talleres gráficos de Romanyá/ Valls de Capellades. Barcelona, España.

LEVETON, Eva (1996) El adolescente en crisis. Editorial Pax México. México.

SEP, Dirección General de Desarrollo Curricular (2006) Educación básica. Secundaria, plan de estudios 2006. SEP, México.

*“El mundo de mañana, el mundo
en el que ustedes serán hombres,
debe ser un sitio de paz, un lugar sin
crímenes y sin infamias”.*

José Emilio Pacheco

14 **Una reflexión desde la ponencia “Hacia una nueva concepción de la discapacidad” de Robert L. Schalock³**

Actualmente la discapacidad se ve desde el enfoque ecológico. La OMS define la discapacidad de una persona como resultante de la interacción entre la discapacidad de una persona y las variables ambientales; la limitación es una falta o anomalía del cuerpo o de una función fisiológica o psicológica. El

3 III Jornadas Científicas de Investigación sobre Personas con Discapacidad Universidad de Salamanca, España. 18-20 de Marzo de 1999. Publicada en el Libro Hacia una nueva concepción de la Discapacidad. Compilador Miguel Ángel Verdugo, Borja Jordán de Urríes (ISBN:84-8196-119-1 / 1999.- 918 Págs).

instituto de medicina sugiere que las limitaciones de una persona se convierten en discapacidad sólo como consecuencia de la interacción de la persona con un ambiente que no le proporciona el adecuado apoyo para reducir sus limitaciones funcionales.

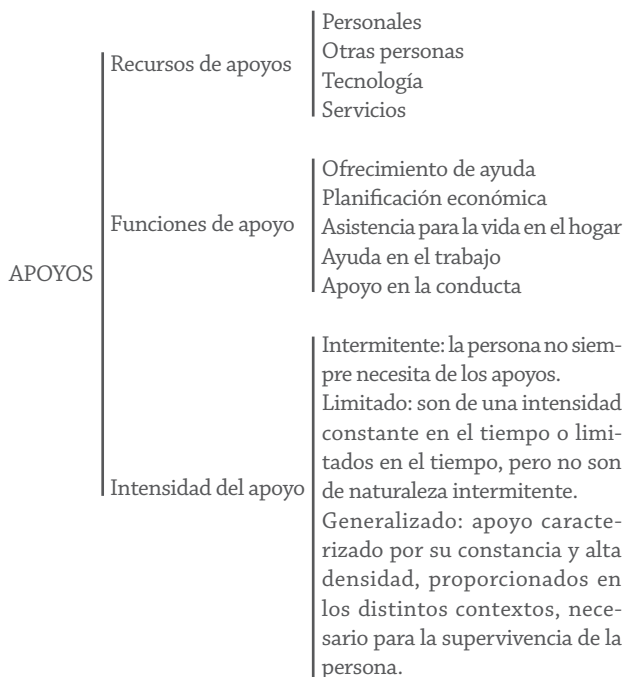
Discapacidad: continua y cambiante, para reducir limitaciones funcionales se necesita intervenir o proveer servicios y apoyos que se centren en la conducta adaptativa, la evaluación analiza hasta qué punto las limitaciones funcionales se han reducido y ha aumentado la conducta adaptativa.

La concepción cambiante de retraso mental necesita de tres significativos cambios: primero, las categorías personales centradas exclusivamente en un único aspecto de la persona (CI). Segundo, nuevo énfasis sobre la descripción de las habilidades adaptativas y en tercer lugar, el diagnóstico debería hacerse para planificar la intervención.

Pasos para el diagnóstico del retraso mental (1992):

- 1.-Diagnóstico: CI cercano a 70-75 o por debajo, existen limitaciones significativas en dos o más áreas de habilidades adaptativas y la edad de aparición es menor a los 18 años.

- 2.-Clasificación y descripción: describe los puntos fuertes y las limitaciones en las habilidades adaptativas, y los aspectos psicológico/emocionales, describe la salud física general de la persona y el ambiente en que se desenvuelve.
- 3.-Perfil e intensidad de los apoyos que necesita: identifica tipos de apoyos y la cantidad en que se requieren.



Fusión de los conceptos de inteligencia y conducta adaptativa

Inteligencia: capacidad mental muy general que, entre otras cosas, implica la habilidad para razonar, planificar, resolver problemas, comprender ideas complejas, aprender, comprender lo que nos rodea.

Modelo de competencia personal-social de la inteligencia incluye:

Inteligencia práctica: capacidad para manejar aspectos físicos y mecánicos de la vida. Cuidado de si mismo.

Inteligencia conceptual: inteligencia académica o analítica, capacidad para resolver problemas, usar y comprender procesos simbólicos.

Inteligencia social: capacidad para comprender y manejarse de forma efectiva con acontecimientos y objetos sociales.

Multidimensionalidad de la conducta adaptativa: la conducta adaptativa se desarrolla e incrementa en complejidad a medida que las personas envejecen; incluye la competencia o desarrollo motor que implica habilidades

motoras finas, habilidades para la vida independiente, habilidades cognitivas y de comunicación, y habilidades de competencia social.

Con lo anterior nos damos cuenta que la inteligencia práctica hace referencia a las habilidades para la vida independiente; la conceptual a las capacidades cognitivas y la inteligencia social a la competencia social; por todo lo anterior podemos apreciar que la inteligencia y la conducta adaptativa tienen una estrecha relación.

Calidad de vida

La evaluación de los resultados de la calidad de vida centrados en la persona exige seguir los siguientes pasos:

- Determinar categorías de resultados a medir.
- Operacionalizar cada dimensión nuclear.
- Medida de los indicadores de la calidad de vida.

Estrategia de evaluación personal

Estrategias de análisis funcional: incluye el empleo de escalas de clasificación, observación participativa y cuestionarlos, que pretenden recabar

información de una o más dimensiones centrales de la calidad de vida.

Medidas de ejecución

Pasos a seguir: determinar la categoría del resultado a medir, operacionalizar medidas de resultados específicas y evaluar la medida empleando una o más estrategias de evaluación personal.

Modelo de evaluación centrado en el resultado

Dicho modelo tiene tres componentes: los standars de eficiencia, el foco representa la importancia de la organización y las consecuencias.

Cambio en la organización

Adoptar un marco de referencia que concede a los empresarios recursos para su desarrollo y dinero para la formación.

Crear sistemas que implican marketing, toma de decisiones y manejo de datos.

Realizar una gestión de calidad total y una continua mejora de los aspectos fundamentales de la cultura organizacional centrándose en el usuario.

Modelo de evaluación centrado en los resultados:

1. Determinación de resultados con los que en ese momento trabaja la organización: establecer la línea base.
2. Determinar hacia dónde quiere ir la organización.
3. Medidas de resultados seleccionados.
4. Estrategias de cambio en el desarrollo del programa: planificación centrada en la persona, técnicas de mejora centradas en el ambiente, técnicas de mejora centradas en el programa.
5. Dirigir, reforzar y revisar.

Este tema, me hizo recordar la estrecha relación existente entre la conducta adaptativa y la inteligencia, ya que a diario se enfrentan los alumnos a situaciones que deben resolver.

El texto hace énfasis en la determinación de los apoyos y no de la propia condición de la persona, lo que me hace pensar que así como el concepto de retraso mental ha ido evolucionando hasta llegar al actual concepto de discapacidad

intelectual del que anteriormente se habló, también lo ha hecho el pensamiento humano se ha puesto mayor atención a los apoyos que necesita la persona para tener una mejor calidad de vida y se ha dejado de lado la etiquetación.

Indice

Prologo	5
1 Trabajando en equipo: Padres de Familia y Docentes	9
2 Integración o educación inclusiva ¿hacia a dónde vamos? Hacia una sociedad inclusiva	15
3 Fuera del aula también trabajamos	29
4 Resultados de nuestro trabajo	33
5 Trabajo docente vs burocracia	37
6 Una escuela bilingüe, una oportunidad para aprender	43
7 Discapacidad Intelectual y Calidad de Vida	47
8 Balance	59

9 Evaluación formativa	63
10 ¿Qué es evaluar?	67
11 ¿Quiénes son los alumnos con discapacidad intelectual?	77
12 Atención y memoria en personas con Síndrome de Down	87
13 Adolescencia y escuela	95
14 Una reflexión desde la ponencia “Hacia una nueva concepción de la discapacidad” de Robert L. Schalock	107